

El conocimiento y las noticias

Teun A. van Dijk

EL CONOCIMIENTO Y LAS NOTICIAS

Teun A. van Dijk
University of Amsterdam
Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

1. NO HAY NOTICIAS SIN CONOCIMIENTO

Posiblemente, nada parezca tan banal como la tesis de que sin conocimiento no habría noticias. Si los periodistas no supieran de los eventos o actores que son noticia, cómo sería posible que escribieran sobre ellos en los periódicos o que se hablara de los mismos en la televisión? Esta relación obvia entre conocimiento y noticia / prensa ha sido estudiada en profundidad en muy pocas ocasiones.

En este artículo examinaré el papel del conocimiento en la prensa, tanto en la producción como en la comprensión de las noticias publicadas. Mi trabajo anterior sobre la psicología del procesamiento de textos, mis estudios previos sobre las noticias y mi reciente trabajo en ideología (van Dijk, 1988a, 1988b, 1998; van Dijk & Kintsch, 1983) sirven de marco teórico para este estudio. El análisis del conocimiento llevado a cabo en este artículo es uno de mis primeros intentos de estudiar en detalle el papel de la ideología en la cognición social en general, y en concreto en relación al conocimiento. Parte de este esfuerzo consiste en la elaboración de una tipología (clasificación) básica del conocimiento tal y cómo se expresa o sobrentiende en el discurso periodístico de las noticias.

El estudio del conocimiento en las noticias es imprescindible para comprender muchos aspectos fundamentales de la producción y la comprensión de las mismas. Tal y como he sugerido anteriormente, los periodistas difícilmente pueden escribir reportajes sin ningún tipo de conocimiento "del mundo", y especialmente sin un "nuevo" conocimiento del mundo. Sin embargo, esta presuposición tan obvia esconde muchas preguntas complejas, tales como:

- a. Para comprender los nuevos acontecimientos del mundo los periodistas necesitan tener un conocimiento "del mundo" previo.

- ¿Cuál es la naturaleza de este conocimiento y cómo se adquiere y representa mentalmente?
- b. Normalmente los periodistas saben mucho más de lo que escriben sobre los eventos y actores que son noticia. ¿Cómo seleccionan qué conocimiento incluir y qué conocimiento excluir en sus reportajes?
 - c. ¿Cómo se relaciona el conocimiento que los periodistas tienen sobre los eventos que son noticia con las distintas estructuras (p. ej. titulares, temas, esquema de las noticias, significados, presuposiciones, implicación, orden, etc.) de las noticias.

Estas son, entre muchas otras, solamente unas pocas preguntas básicas. Se pueden hacer preguntas de carácter similar acerca de los lectores del periódico: ¿qué necesitan saber para comprender las noticias? ¿Cómo y cuánto comprenden y cómo contribuyen las estructuras de las noticias a su conocimiento del mundo?

Desafortunadamente, los estudios actuales sobre noticias, los cuales son de naturaleza más sociológica que cognitiva, rara vez han tratado estas preguntas en profundidad (Tuchman, 1978; Bell, 1991; Bell & Garrett, 1997). Algunos trabajos sí tratan sobre la psicología del procesamiento de las noticias, pero no van más allá de lo que se está haciendo sobre el conocimiento en el campo de la psicología (Graber, 1984).

Una respuesta detallada y completa a estas preguntas nos obligaría a indagar en muchas de las varias ramas de la psicología cognitiva del procesamiento de textos contemporánea, tarea que excede el propósito de este artículo. De ahí que el objetivo de este ensayo sea mucho más modesto y sólo apunte a la importancia de algunos aspectos fundamentales de la relación entre el conocimiento y las noticias.

Un ejemplo

Consideremos el siguiente texto antes de examinar la naturaleza del conocimiento (*El País*, 5 de febrero de 2001):

64 mujeres fueron asesinadas por su pareja el año pasado en España *El País*, Madrid

Un total de 64 mujeres fueron asesinadas el año pasado en España por sus parejas o ex parejas, según el balance definitivo realizado por el Ministerio del Interior. Esa cifra

significa que se produjeron dos víctimas mortales más en 2000 que las contabilizadas en 1999.

El año pasado hubo 44 hombres muertos a manos de algún miembro de su familia, y siete lo fueron a manos de sus parejas o ex parejas.

Por comunidades autónomas, Andalucía y Madrid son las regiones en las que más mujeres asesinadas se registraron el año pasado. Andalucía registró 14 mujeres muertas en el ámbito familiar, de las que ocho lo fueron a manos de sus parejas o ex parejas. En Madrid, murieron 13 mujeres, de las cuales 11 lo hicieron a manos de su pareja.

En cuanto a los hombres, Andalucía y Cataluña son las comunidades con más víctimas mortales en el ámbito doméstico, con 11 y siete muertos, respectivamente. Sin embargo, las regiones donde más hombres murieron el año pasado a manos de sus parejas o ex parejas fueron Cataluña, Asturias y Extremadura, con dos casos en cada región.

Denuncias

Las denuncias en España sobre maltratos domésticos indican una tendencia al alza. El año pasado, se presentaron 30.202 denuncias de maltratos a mujeres en el ámbito familiar, de las que el 75%, es decir 22.385, se referían a agresiones producidas por cónyuges o ex cónyuges. El número de denuncias domésticas de agresiones a mujeres creció un 2,7%, frente a 1999, cuando se registraron 21.778.

En 2000, los hombres presentaron 9.402 denuncias por maltrato, de las que algo más de un tercio, 3.247, iban referidas a agresiones de sus cónyuges.

Por comunidades autónomas, Andalucía, Madrid y Cataluña son las regiones en las que mayor número de denuncias de malos tratos a mujeres y hombres se registraron el año pasado. Concretamente, 6.612 de mujeres y 2.177 de hombres en Andalucía; en Madrid, denunciaron 5.122 mujeres y 1.398 de hombres; y en Cataluña las mujeres denunciadas fueron 3.424 y los hombres 1.021.

Mientras, el País Vasco es de lejos la comunidad autónoma donde menor número de denuncias se registra: 17 mujeres maltratadas en el ámbito familiar y tres hombres. Enero y junio fueron los meses con más mujeres muertas, nueve y 10 respectivamente, mientras que en febrero y mayo solo hubo tres y dos, respectivamente. El periodo de mayo a agosto es el que mayor número de denuncias de mujeres registra, rozando las 3.000 cada mes, aunque lo cierto es que todos los meses del año las denuncias superaron las 2.000. En el caso de los hombres, ese periodo es también el más abundante en denuncias, desde las 834 contabilizadas en mayo a las 967 de agosto: el resto de los meses, rondaron las 700.

Para entender apenas el primer párrafo de este artículo, el lector necesita saber muchas cosas, tales como que:

- Las mujeres pueden ser asesinadas.
- Algunas mujeres tienen (ex) compañeros.
- Normalmente los compañeros son hombres.
- Algunas veces, los hombres asesinan a sus mujeres
- Los ministerios de interior realizan estadísticas de los asesinatos.
- El año pasado es un período de tiempo.
- España es un país.
- España es el país en el que vivimos.
- Las víctimas mortales son el número total de asesinatos, 1999 y 2000 son nombres de años, etc.

A continuación, examinaré en mayor profundidad qué tipos de conocimiento tienen los periodistas y los lectores, y cómo este conocimiento se expresa o sobrentiende en el discurso (periodístico). De este modo, una parte del conocimiento (nuevo) que se expresa, y que no se presupone en este texto es que 64 mujeres fueron asesinadas por sus (ex)compañeros el año pasado en España. Esta es la proposición que conforma el titular y la primera frase temática del reportaje. Así pues, las noticias son un juego complejo entre el conocimiento conocido y no conocido, y el propósito de este estudio es examinar ésta y otras distinciones más detalladamente. Lo llevaremos a cabo centrándonos especialmente en el papel del conocimiento en el procesamiento cognitivo del discurso. Pero primero es necesario revisar algunas teorías.

2. CONOCIMIENTO Y DISCURSOS

Al menos desde la tesis doctoral de Eugene Charniak de 1972 se sabe que las personas necesitan grandes cantidades de conocimiento para producir o comprender incluso el más simple de los cuentos de niños (Charniak 1972). De forma similar, algo más tarde en los años 70, los investigadores y psicólogos de la Inteligencia Artificial (IA) aportaron las primeras ideas sobre los formatos de representación del conocimiento, por ejemplo en cuanto a los guiones o estructuras esquemáticas similares (Schank & Abelson 1977).

Así, la teoría de los modelos mentales (representaciones mentales de los eventos; véase a continuación) nos ha enseñado cómo el conocimiento de eventos específicos que se utiliza para procesar el discurso puede derivarse de, o generalizarse en conocimiento general. Esta teoría aporta así un nexo teórico firme entre conocimiento y discurso, y se adentra al menos en uno de

los aspectos del clásico problema de "aprender del texto" (Johnson-Laird, 1983; Van Dijk & Kintsch, 1983; Van Oostendorp & Goldman, 1999).

Así pues, podemos leer una historia en el periódico sobre un caso específico de violencia doméstica y lo que comprendemos de esta historia forma un modelo de este evento. Leyendo más a menudo sobre eventos como este en el periódico, construimos otros modelos de este evento, y después de un tiempo podemos inferir un conocimiento general sobre la violencia doméstica a través de la generalización y la abstracción de estos modelos de eventos más específicos. De esta forma, una vez que poseemos este conocimiento general acerca de la violencia doméstica, podemos usarlo para construir modelos mentales de eventos concretos de violencia doméstica. Esto a su vez permite que los periodistas formulen sólo aquella información que los lectores no conocen previamente, de manera que las noticias (como los discursos en general) están "incompletas" en muchos aspectos, simplemente porque los lectores pueden aportar los detalles necesarios con la ayuda de su conocimiento general. En otras palabras, es posible que necesitemos modelos mentales específicos para elaborar conocimiento general y, a la inversa, necesitamos conocimiento general para construir modelos mentales específicos.

Hasta ahora no estamos seguros de qué cantidad de este conocimiento general tiene que ser inferido, "activado" y "aplicado" en la construcción de los modelos, bien puede ser solamente lo mínimo o bien cualquier cosa que pueda ser relevante para comprender un discurso determinado "en profundidad". Este es un tema de debate muy común en la psicología del procesamiento de textos actual (Britton y Graesser, 1996; Graesser y Bower, 1990).

En la mayor parte de este tipo de trabajo llevado a cabo en disciplinas como Inteligencia Artificial (IA), psicología y lingüística no se cuestionaron muchas preguntas sobre la verdadera naturaleza del conocimiento. En la psicología cognitiva, es difícil encontrar referencias a, por ejemplo, estudios sobre la teoría del conocimiento en la epistemología. Los psicólogos usan frecuentemente la noción de "creencia", pero les resultaría difícil responder a la eterna pregunta, al menos desde Platón, de cuál es la diferencia entre "conocimiento" y "creencia" (véase, p. ej. Hintikka, 1962; y para una introducción general, p. ej. Pojman, 1999; Wilkes 1997; Greco y Sosa, 1999). Incluso en el campo de la lingüística y en el análisis del discurso, las

descripciones detalladas sobre el papel del conocimiento son escasas (véase, sin embargo, el estudio original del fallecido Paul Werth, Werth, 1999).

Del mismo modo, el "conocimiento del mundo" al que se hace referencia en los trabajos acerca del procesamiento de textos suele estar socialmente compartido y de ahí que caracterice a grupos o comunidades más que a individuos. Aún así, apenas se pueden encontrar referencias a estudios sobre el conocimiento en la psicología social (p.ej. BarTal y Kruglanski, 1988; Fraser y Gaskell, 1990), la sociología (p. ej. Campbell & Manicom, 1995; Choo, 1998, KnorrCetina, 1999, Mannheim, 1952) y la antropología (Bateson, 1972; Fardon, 1995; Geertz, 1983; Shore, 1996). Pero incluso en la psicología social, la cual podría ser la disciplina más apropiada para el estudio del conocimiento, no se encuentran muchos estudios sistemáticos del conocimiento sino que más bien se encuentran estudios acerca de las actitudes, por ejemplo.

En cambio, lo contrario también es cierto. En la filosofía, sociología, y antropología del conocimiento, es difícil encontrar amplias referencias, en caso de encontrar alguna, al trabajo sobre el papel del conocimiento en la psicología del procesamiento de textos. Podemos estar de acuerdo en que la mayoría del aprendizaje se está haciendo gracias al procesamiento del discurso, pero muchos aspectos de los procesos de la adquisición del conocimiento todavía son desconocidos. Además, puede que el trabajo sobre el conocimiento y el discurso llevado a cabo por Foucault (p.ej. Foucault, 1972) se mencione con frecuencia en el campo de las humanidades y las ciencias sociales, pero se ignora en la psicología del discurso; tanto como el mismo Foucault ignoró el estudio psicológico del conocimiento.

En la IA se ha trabajado intensamente en los formatos de representación del conocimiento (Markman, 1999), pero si se comparara lo que se sabe hoy en día con lo que se sabía hace 20 años, una de las conclusiones es que se ha progresado muy poco. Se ha visto un gran interés e inversión de recursos en las ciencias cognitivas y neurológicas pero todavía no tenemos prácticamente ni idea de cómo se relaciona el conocimiento con las estructuras neurobiológicas del cerebro.

Obviamente, el conocimiento está relacionado con otras creencias, tales como opiniones, actitudes o ideologías, entre otras (van Dijk, 1998). El procesamiento del discurso también implica estas otras creencias, como bien prueba una lectura rápida del periódico, un breve instante en el parlamento o un mitin político.

Así pues, en los periódicos no encontramos solamente artículos sobre violencia doméstica, sino también editoriales, cartas al director y

artículos de opinión, en los que se condena, es decir se evalúa negativamente, dicha violencia doméstica y las medidas adoptadas para combatirla.

Sin embargo, a pesar de los miles de estudios llevados a cabo sobre el conocimiento y estas otras creencias, todavía queda por realizar un análisis detallado de su relación o, lo que es peor, todavía no se ha planteado. Hay muchas preguntas sobre el conocimiento que ni siquiera se plantean en la psicología del procesamiento del discurso, o en cualquier otra disciplina. ¿Acaso tenemos, por ejemplo, siquiera una idea aproximada de cuánto conocimiento tiene un miembro medianamente competente de una comunidad epistémica? ¿Cien mil ítems de conocimiento (proposiciones, etc.)? ¿un millón? ¿diez millones?.

En resumen, se necesita una teoría amplia y multidisciplinaria y, basándose en ésta, una teoría sobre el papel del conocimiento en la producción y comprensión del discurso. Dicha teoría debería definir el alcance conceptual de la noción de conocimiento, y especificar sus relaciones con otros tipos de creencias socialmente aceptadas.

Uno de los productos de esta teoría, como en cualquier disciplina incipiente, debería ser el proporcionar una tipología adecuada de los tipos de conocimiento. En segundo lugar y sin duda alguna, dicha teoría debería describir detalladamente las estructuras de las representaciones mentales del conocimiento y otras creencias; así como describir la manera en que las estructuras de las creencias se utilizan en cualquier tipo de procesamiento, especialmente en el discurso, en la interacción y en la comunicación. En tercer lugar, la teoría debería clarificar cómo se adquieren y relacionan los diferentes tipos de conocimientos previamente adquiridos y cómo se integran en el sistema del conocimiento. Y por último, dicha teoría debería explicar cuáles son las condiciones sociales, culturales y políticas, las estructuras y los procesos que participan en la reproducción del conocimiento en distintos grupos y culturas, de manera que dicho conocimiento pueda jugar un papel en el procesamiento del discurso de todos sus miembros.

Dentro de esta amplia teoría, en este artículo trataré brevemente sólo algunos aspectos— que han sido más bien ignorados— que se centran en el papel del conocimiento en las teorías del procesamiento del discurso. Después los aplicaré al estudio de las noticias.

3. TIPOS DE CONOCIMIENTO

Tanto en la lingüística como en la psicología del discurso se suele hacer una referencia bastante vaga al "conocimiento del mundo". Para establecer una coherencia local y global, para producir o comprender temas generales o macroestructuras, para producir inferencias que sirvan denexo, o para construir modelos mentales, se dice que los lectores de las noticias, y los sujetos que usan la lengua en general, tienen y aplican algún tipo de "conocimiento del mundo" (para más detalles véase Van Dijk & Kintsch, 1983 y los trabajos en Van Dijk, 1997). El problema radica en que este "conocimiento del mundo" es de muchos tipos distintos y que no siempre se aplica de la misma manera en el procesamiento del discurso. Permítanme entonces empezar con algunas observaciones acerca de cómo se pueden clasificar en distintos tipos las amplias cantidades de conocimiento utilizadas en el procesamiento del discurso.

En la psicolingüística, se hace referencia a veces a la noción de "common ground", es decir, el conocimiento u otras creencias que los participantes en el evento comunicativo necesitan tener en común para comprenderse (Clark, 1996). Nótese, sin embargo, que también este "common ground" puede ser de distintos tipos, y abarca desde el conocimiento sobre experiencias personales compartidas, objetos presentes en el contexto de habla, a propiedades socialmente conocidas (aceptadas) del "mundo" social o natural. Asimismo, los grupos especializados, tales como los académicos y otros expertos, pueden tener conocimiento que comparten con los otros miembros del grupo pero que es desconocido, o conocido parcialmente, fuera de dicho ámbito.

Del mismo modo, podemos tener conocimiento sobre eventos específicos o sobre las propiedades generales que caracterizan muchos eventos (p. ej., accidentes de coches o inflación), sobre complejos y prominentes eventos históricos tales como el holocausto, por una parte; y un conocimiento sociopolítico más abstracto como el genocidio, por otra.

En el texto de nuestro ejemplo, se puede leer información sobre un hecho específico. En concreto, sobre el asesinato de 64 mujeres el año pasado en España, así como información sobre comparaciones con el número de hombres asesinados y las variaciones en el territorio español. Al mismo tiempo, estos hechos generalizados (estadísticos) se adentran en el problema general de la violencia doméstica

Incluso estas breves observaciones informales parecen sugerir ya los siguientes criterios tipológicos para una categorización del conocimiento:

- a. Conocimiento personal frente a social
- b. Conocimiento social o de grupo frente a cultural
- c. Conocimiento sobre acontecimientos específicos frente a conocimiento de las propiedades generales de los acontecimientos
- d. Conocimiento sobre acontecimientos históricos frente a conocimiento de las estructuras sociales y políticas.

3.1. *La distribución del conocimiento*

Permítanme intentar hacer esta tipología algo más explícita. Los criterios tipológicos a. y b. se basan en la(s) persona(s) que tiene(n) o comparte(n) conocimiento, mientras que los mencionados en c. y d. nos informan sobre el objeto del conocimiento. El criterio a. indica meramente si el conocimiento se comparte con otros o no, en el sentido de que el conocimiento personal es por definición privado, y de este modo no accesible, a menos que la persona que lo posee lo comunique a otros. En el criterio b. las dos formas de conocimiento son compartidas, pero su distribución es diferente.

Síguese que el *conocimiento personal* es meramente personal hasta que se expresa en el discurso (u otros tipos de comunicación e interacción que permita a los receptores atribuir conocimiento específico a alguien), y que el conocimiento personal necesita ser expresado mediante afirmaciones, y nunca se presupone.

Por otra parte, el *conocimiento social o de grupo* se suele presuponer en el discurso, aunque dicho conocimiento únicamente pueda ser presupuesto en el discurso dentro del grupo y no en el discurso fuera del grupo. En cambio, el *conocimiento cultural* se puede definir como el conocimiento que se puede presuponer en todas las formas de discurso público. Llamaré a este *Conocimiento Cultural* o simplemente *Common Ground Knowledge*.

En otras palabras, la tipología propuesta no sólo tiene implicaciones sociales por caracterizar la naturaleza de la distribución del conocimiento, sino que también tendrá consecuencias sobre algunas propiedades semánticas y pragmáticas del discurso, tales como la naturaleza de las implicaciones o presuposiciones. En otras palabras, empezamos a ver aquí las primeras manifestaciones de la relación entre discurso y conocimiento.

Así, en nuestro ejemplo, la mayoría del conocimiento que se presupone es conocimiento general y cultural. Todos los lectores

competentes saben lo que son las mujeres, la violencia doméstica, el asesinato, la policía, etc. Parte del conocimiento puede estar limitado especialmente a un país (España), como por ejemplo el nombre de las distintas regiones. De alguna forma, las estadísticas sobre violencia doméstica son conocimiento de grupo especializado pero a través de la publicación en la prensa se están convirtiendo en conocimiento ampliamente compartido, y de ahí que empiece a tomar un cariz más cultural. Si pensamos sobre los lectores de este artículo, podemos asumir no sólo que las mujeres estarán más interesadas en este tema, sino también que ellas normalmente saben más sobre este tema que los hombres. Las feministas pueden ser expertas en cuestión de materia de violencia doméstica, lo cual incorpora una comunidad nacionalista de género. En este artículo no hay expresiones de conocimiento personal como es frecuente en los reportajes periodísticos sobre acontecimientos concretos de violencia doméstica, como por ejemplo cuando los vecinos han escuchado a la mujer gritar.

Quizás se pueda analizar mas detalladamente el criterio a. distinguiendo entre *conocimiento personal* y *conocimiento interpersonal*. El conocimiento personal ya está claramente definido arriba pero el conocimiento interpersonal no es solamente conocimiento "social", como se especifica después en b., sino un conocimiento que se comparte únicamente por unas pocas personas y normalmente en alguna forma de discurso interpersonal, como pueden ser las conversaciones. Una vez que se comparte, puede ser presupuesto (bajo otras circunstancias tales como la disponibilidad) o recordado en el discurso entre las mismas personas. En otras palabras, las afirmaciones directas de conocimiento personal o interpersonal constituyen actos de habla inapropiados.

Por supuesto, en el mundo real los hablantes a menudo repiten afirmaciones del "mismo" conocimiento. O bien señalan de alguna manera que saben que el receptor ya comparte este conocimiento, de manera que esta afirmación toma la forma de recordatorio. O bien pueden no señalarlo y entonces están expuestos a una reacción por parte del receptor como "sí, ya lo se", arriesgándose así a producir una afirmación no apropiada.

El conocimiento de grupo se puede adquirir a través de repetidas ocasiones de comunicación interpersonal, especialmente en grupos pequeños en los cuales todos o la mayoría de sus miembros interaccionan cara a cara. Bajo diferentes circunstancias, éste es el caso también de la adquisición interpersonal del conocimiento de grupo en la familia, en los grupos de

amigos, o en situaciones profesionales, por ejemplo entre los periodistas en el periódico o entre las enfermeras en el hospital.

En cambio, en muchas situaciones, la adquisición y distribución del conocimiento es más o menos pública y tiene lugar en reuniones, universidades, iglesias o campañas políticas, o a través de publicaciones. Es decir, cuando el conocimiento se expresa y se adquiere por grupos de receptores más o menos extensos, como por ejemplo en ámbitos profesionales, los miembros de una iglesia o un partido político, o los estudiantes de un campo académico especializado. Nótese que este conocimiento de grupo normalmente no se presupone, o se presupone sólo parcialmente, entre los hablantes de grupos diferentes.

El *Conocimiento Cultural*, o *Common Ground*, está en posesión de todos o la mayoría de los miembros competentes de toda cultura, a excepción de los niños o los extranjeros que todavía tendrán que adquirir este conocimiento cultural. Este es el tipo de conocimiento que está tan extendido y que forma parte ya de lo que se suele llamar también "sentido común", el cual suele presuponerse o recordarse en el discurso público. Los miembros de una cultura adquieren este conocimiento por primera vez mediante discursos de socialización en casa o la escuela, y después en gran parte a través en los medios de comunicación.

Debo asumir que este conocimiento cultural y ampliamente compartido es la base de toda la cognición social. Cualquier conocimiento tanto de grupo como personal es resultado de este *Common Ground*, incluso el conocimiento altamente especializado de los expertos. Se necesitan teorías detalladas de la producción y la distribución del conocimiento social para comprender con claridad los mecanismos precisos de estos procesos de "aprendizaje social". Más adelante volveré a hablar de las propiedades cognitivas de estos tipos de conocimiento social y de su papel en el discurso.

3.2. ¿Conocimiento de qué?

El otro criterio que se ha utilizado para esta tipología del conocimiento es la naturaleza de los "objetos" acerca de los cuales las personas, los grupos y las culturas tienen conocimiento. Quizás de forma trivial, las personas suelen tener conocimiento personal sobre sus acciones y eventos autobiográficos, tales como sobre los innumerables episodios que definen su vida privada cotidiana; y sobre el conocimiento interpersonal de los actos en los que interaccionan con los demás. Estos eventos se definen con parámetros específicos de tiempo, lugar, los hechos y sus participantes, y de ahí que sean únicos al menos en uno de estos sentidos. Si solamente participa o presencia

estos eventos una persona, estos normalmente dan origen al conocimiento personal, como ocurre con muchos hechos de la vida cotidiana desde el momento en que nos levantamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir por la noche. Cuando estos eventos son interesantes por alguna razón (personal o social) se convierten en tema para historias conversacionales cotidianas o, incluso, para los reportajes de la prensa.

Es precisamente porque muchos eventos de la vida cotidiana se repiten algunas o muchas veces por lo que las personas también pueden inferir generalizaciones o abstracciones; es decir, conocimiento menos específico. Por ejemplo, mi experiencia general sobre ir de compras los sábados, o mi conocimiento general sobre las características de mi pareja, de mis hijos, de los miembros de mi familia, mis amigos o compañeros de trabajo. Es también así como muchos miembros de la sociedad aprendieron lo que saben sobre la violencia doméstica.

3.3. *Los modelos mentales*

Este tipo de conocimiento personal e interpersonal de un hecho se representa normalmente en *modelos mentales* almacenados en la memoria episódica. De hecho, el nombre de memoria episódica deriva de la memoria específica que las personas tienen de los eventos vividos o llevados a cabo y que dan lugar a lo que llamamos sus "experiencias". Los modelos mentales representan construcciones de algunas de las características del evento del que tratan: son únicos y personales, y representan conocimiento (y opciones) sobre un hecho o evento específico con sus parámetros únicos de tiempo, lugar, acciones o eventos, y participantes. Los modelos mentales representan cómo las personas construyen de forma subjetiva los eventos del mundo a través de sus experiencias.

La mayoría de las noticias se basan en estos modelos mentales. Las historias de la prensa tratan normalmente acerca de eventos específicos, y entender estos eventos significa construir modelos mentales sobre los mismos. En estos modelos mentales, los lectores no sólo representan su interpretación personal del texto y de los hechos, sino también sus opiniones, asociaciones personales, etc. En nuestro ejemplo, tenemos una manifestación de un tipo de conocimiento intermediario. No es un hecho único, sino una generalización estadística de varios casos; es decir, de los "hechos" de un año.

Pero hemos visto que las personas normalmente construyen muchos modelos mentales sobre los mismos eventos o eventos muy similares, como por ejemplo sus rutinas diarias, ir al trabajo, hacer la compra o quedar con los amigos. Sólo necesitamos generalizar y abstraer de los parámetros únicos de espacio, tiempo y de las demás características únicas de un evento específico, para así formar modelos generalizados (aún personales) de estos eventos. Estos modelos generalizados son todavía personales, porque el protagonista principal de estos modelos mentales todavía es el "yo" y representan conocimiento generalizado sobre mi vida diaria: cómo suelo (o solía) trabajar, cómo hago (o hacía) la compra, o cómo voy (o fui) de vacaciones, con qué personas estoy relacionado, quienes son (también en general) estas personas, y qué características personales tienen. En otras palabras, la memoria episódica es única y personal, pero no sólo representa modelos mentales de eventos únicos, sino también modelos generalizados de tipos de eventos personales, así como de otras representaciones esquemáticas que incluyen el conocimiento y las opiniones sobre otras personas que conozco.

4. "CONOCIMIENTO DEL MUNDO"

El siguiente paso en el proceso de abstracción y generalización nos lleva desde los modelos mentales personales de hechos específicos al conocimiento general socialmente compartido y a otras creencias. Si los modelos de las acciones y hechos se generalizan de forma que se abstrae (de forma totalmente Personal) no sólo el tiempo, el lugar o algunas otras características del evento, sino también los participantes; entonces los modelos pueden tomar la forma de guiones compartidos socialmente, o la forma de otros esquemas de conocimiento, por ejemplo, de tipos de objetos, animales, personas, grupos o estructuras sociales. A todos estos tipos de conocimiento juntos se les llama tradicionalmente "conocimiento del mundo".

A pesar de la gran cantidad de estudios en muchas disciplinas, este "conocimiento del mundo" es todavía un terreno inmenso lleno de ambigüedades. No sabemos nada con certeza. El trabajo en psicología y la intuición sugieren que el gigantesco cuerpo de nuestro conocimiento está organizado y que probablemente forma una gran red de base neurológica, de la cual algunas conexiones se usan y se refuerzan más frecuentemente que otras, facilitando así el acceso a las mismas. Asumimos que el conocimiento puede estar aún más organizado en grupos tipo esquema, tales como los guiones que organizan el conocimiento de episodios sociales y convencionales: reuniones, las compras o comer en un restaurante. Lo mismo

puede ser cierto para las estructuras de los objetos, .los animales y las personas.

Pero aparte de algunas especulaciones más sobre las estructuras de estos guiones u otros esquemas del conocimiento, esto es todo. Incluso si es cierto que los episodios sociales están representados en esquemas similares a los guiones, todavía desconocemos lo que ocurre en un nivel superior. ¿Se agrupan todos los hechos sociales juntos? ¿se agrupan todos los esquemas sobre todos los animales, o personas? ¿es más fácil pasar del conocimiento sobre las cabezas humanas . a las de los animales, a pesar de tratarse de especies diferentes, o pasar de las cabezas humanas a los pies humanos? ¿cómo se relacionan estos millones de esquemas, cómo se agrupan, cómo se puede acceder a ellos y activarlos, cómo se desactivan?

Deberíamos dar respuesta a éstas y muchas otras preguntas si queremos describir y explicar la asombrosa hazaña que llevan a cabo las mentes para encontrar en tan sólo unas milésimas de segundo la información específica apropiada entre los millones de ítems de conocimiento que almacenamos.

De este modo, si ahora leemos en un periódico lo ocurrido en un terrible terremoto en la India (en enero del 2001), inmediatamente somos capaces de acceder a una enorme cantidad de conocimiento relacionado con este hecho sin haberlo aprendido de .forma explícita. La explicación estándar es que leyendo los periódicos y viendo la televisión hemos adquirido gradualmente un "guión" de los terremotos y que este guión organiza y dirige el acceso a toda esta información. No obstante, no es probable que los conceptos actuales (más bien abstractos) de los guiones puedan acomodar el amplio e indisciplinado agrupamiento de ítems de conocimiento que las personas activan cuando leen sobre los terremotos y otros hechos similares.

De hecho, ¿el conocimiento de que las personas pueden morir entre los escombros de sus casas es específico del guión sobre los terremotos o es un rasgo más general del conocimiento sobre las posibles causas de muerte? ¿Tenemos que asumir que grandes cantidades de conocimiento más general (p. ej. sobre la muerte) están duplicadas en los muchos guiones en los que son relevantes, desde accidentes de coche a terremotos?

¿O están estas unidades de conocimiento general almacenadas y organizadas de forma separada (p. ej. en agrupamientos de tipo "causa de muerte") y son invocadas cuando se necesitan en guiones más específicos? ¿Y, si tenemos guiones para los terremotos, cómo se relacionan éstos con otra categoría superior como "los desastres naturales" que controla también guiones sobre inundaciones, erupciones volcánicas, y muchos otros guiones?, ¿Y, si la gente muere en los terremotos, quiere esto decir que los terremotos están de alguna manera relacionados con los accidentes de tráfico o con ser

mordidos por un tiburón? ¿O relacionamos los terremotos con todos los otros conocimientos que tenemos sobre la tierra, y que son relevantes para hacer inferencias sobre los posibles cambios del paisaje y para explicar los terremotos en términos de movimientos de placas tectónicas? ¿O los relacionamos con todo lo que sabemos sobre las casas?

Si tenemos millones de ítems de conocimiento (desde categorías generales a guiones, a proposiciones individuales u otros ítems de conocimiento básico) y todos están conectados entre sí de forma relevante, entonces el marco resultante necesitaría tener tal cantidad de conexiones que incluso los trillones de conexiones neurológicas de nuestra mente no serían capaces de "representarlos". Por no mencionar el trabajo cognitivo que requiere manejar esta enorme cantidad de conocimiento: a qué rutas acceder y reforzar, qué agrupamientos señalar, y qué cambios hacer cuando se produce alguna alteración en alguna parte de dicha red.

Opino que todavía no podemos ni siquiera imaginar la complejidad de la labor de dar cuentas de una teoría cognitiva del conocimiento, sin mencionar sus dimensiones neurobiológicas, lingüísticas y socioculturales. Las teorías actuales de los guiones y los esquemas son sólo un paso muy pequeño en la labor de encontrar algún orden en esta enorme red y en explicar cómo utilizarla para las muchas tareas que son parte de nuestras prácticas sociales cotidianas, incluyendo el discurso. Serán necesarios muchos mas esfuerzos multidisciplinarios de investigación, incluyendo amplios proyectos de investigación sobre lo que la gente sabe realmente para vislumbrar este universo mental, comparado con el cual el universo "real" tendría una estructura bastante simple en muchos aspectos.

5. EL CONOCIMIENTO Y EL PROCESAMIENTO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO DE LAS NOTICIAS

¿Qué papel juegan los diferentes tipos de conocimiento en la producción y comprensión de las noticias, y cómo se manifiesta esto en las estructuras del discurso periodístico? Déjenme resumir lo que sabemos y hacer algunas conjeturas razonadas sobre lo que no sabemos. Para mayor sencillez, me concentraré en la comprensión, es decir en los lectores de la prensa, más que en la producción o en los periodistas. De nuevo, vamos a utilizar el ejemplo del reportaje periodístico sobre la violencia doméstica como ejemplo concreto.

1. El **Common Ground** es necesario para comprender el significado general de las palabras, las frases y los párrafos del

discurso periodístico, para establecer la coherencia global y local y, de este modo, construir una "representación textual" adecuada de una noticia periodística. La pregunta es, de -este conocimiento, cuánto es necesario para todas las tareas que se deben hacer. Por ejemplo, obviamente no necesitamos activar todo lo que sabemos sobre las mujeres, los hombres, los asesinatos, los ministerios o las regiones de España para comprender el texto del ejemplo.

2. **El conocimiento lingüístico** es necesario para descodificar los términos léxicos y la sintaxis del texto y para construir (las secuencias de) proposiciones.

3. **El conocimiento del discurso / género** es necesario para interpretar el texto como una noticia periodística y algunas de sus características (titulares, etc.) como características de ese género.

4. **El conocimiento específico del tema** (p. ej. en nuestro ejemplo, sobre la violencia doméstica) puede estar implicado en la interpretación de este artículo en algunos grupos de lectores (p. ej. trabajadores sociales, feministas, etc.), y posiblemente también estará presente a la hora de encontrar culpabilidad en instituciones específicas.

5. **El conocimiento personal** puede estar presente en todos los lectores cuando relacionan la información expresada por el reportaje periodístico con sus experiencias personales, p.ej. como víctimas, agresores o como testigos de estos hechos.

6. El **Common Ground** y el **conocimiento personal** toman parte en la formación de un modelo mental de los eventos (circunstancias de los eventos) sobre esta noticia periodística, a saber, sobre el número de asesinatos ocurridos el año pasado.

7. Los **viejos modelos** de acontecimientos anteriores (basados en las historias de los periódicos) pueden ser activados y aplicados por muchos lectores, p.ej. por aquellos que han seguido el "recuento" en la prensa cada vez que una mujer era asesinada por su (ex)compañero.

8. **El conocimiento situacional / social** está presente en la construcción de modelos contextuales; como por ejemplo, que la noticia aparece en un periódico, El País; qué tipo de periódico es éste, que cubre de forma amplia y crítica el tema de la violencia doméstica; así como también sobre mi mismo como lector, sobre el contexto (tiempo, lugar, etc.)

9. El **aprendizaje**. Varios tipos de conocimiento general, p. ej. sobre la violencia doméstica, los sexos, los ministerios, la policía y sobre el papel de los medios de comunicación, pueden formarse o

modificarse directamente por la información (general) del texto o por la generalización y abstracción de los modelos del evento que se forman a partir de este texto.

De esta lista se deriva una primera impresión sobre cuánto conocimiento toma parte en la tarea aparentemente trivial de leer un reportaje en la prensa. También está claro cuántos tipos diferentes de conocimiento están implicados en todos éstos procesos, conocimiento que va desde el conocimiento personal de las experiencias personales (p.ej. aquellas de las mujeres que tienen experiencias de violencia doméstica) hasta conocimiento cultural y social compartido sobre las mujeres, los hombres y la violencia de los hombres contra las mujeres.

Hay, en cambio, algunos aspectos más de estos procesos que necesitan subrayarse:

10. **Variación.** Los procesos de activación y uso del conocimiento son variables dependiendo de la persona y el contexto. Algunas personas leen sólo rápida y superficialmente y activan sólo un mínimo de conocimiento, mientras otras leen el texto cuidadosamente, activan una gran cantidad de conocimiento y construyen modelos mentales muy detallados. De hecho, la misma persona puede hacerlo más superficialmente en unas situaciones que en otras.

11. **Control.** Los modelos contextuales controlan la dirección del conocimiento en el procesamiento del discurso. Estos modelos representan las creencias de los emisores (hablantes o escritores) sobre el conocimiento de los receptores, así como los objetivos y otras características del contexto comunicativo. A cada paso de un texto (palabra, proposición, etc.), los emisores evalúan lo que el receptor ya sabe y cuánto de su propio conocimiento necesita ser expresado en el próximo paso del texto.

12. **Orden del proceso.** Los varios tipos de conocimiento que hemos distinguido anteriormente son necesarios en todas las fases del proceso de comprensión así como en su secuenciación:

a. **Creación de modelos contextuales.** Lectores conscientes de leer un periódico; los propósitos/objetivos, etc.

=> CG sobre el periódico; conocimiento personal sobre los objetivos, etc.

- b. **Reconocimiento del género.** Una identificación provisional del género gracias al formato general, su localización en el periódico, su formato, tipo de impresión, columnas, etc.
- Conocimiento discursivo sobre los géneros (periodísticos).
- c. **Identificación del tema y establecimiento de la coherencia global,** mediante la interpretación del titular.
- Conocimiento discursivo o del género sobre los titulares y su función.
 - Common Ground sobre el "contenido" del tema (p. ej. violencia doméstica)
- d. **Interpretación de las palabras y las frases.** La construcción de proposiciones y estructuras proposicionales.
- CG; conocimiento y actualización del contexto.
- e. **Establecimiento de la coherencia local.**
- CG sobre lo que es "posible" en el mundo.
 - Modelos mentales de las secuencias de las acciones, hechos, etc.
- f. **Descodificación de la estructura superficial o de las formas.** De forma paralela a las distintas fases, encontramos una lectura sistemática de las palabras, frases y textos completos.
- Conocimiento lingüístico del lenguaje
- g. **Comprensión: Formación o actualización de los modelos mentales.**
- CG
 - Conocimiento impreso

6. EXPRESIÓN /FORMULACIÓN

En la producción de las noticias, los modelos de los hechos (conocimiento personal, etc.), los modelos contextuales (conocimiento de la situación) y las representaciones semánticas forman el input de los varios niveles de expresión o formulación: (i) lexicalización, (ii) estructuras sintácticas, (iii) expresión fonológica y gráfica / visual y (iv) esquema general del discurso para la organización general del texto o del habla. Así, la lexicalización dependerá, por ejemplo, del conocimiento sobre el conocimiento léxico que se asume que tienen los receptores (representados en el modelo contextual), del conocimiento del tema que se asume tienen los receptores, del conocimiento del contexto que se asume tienen los receptores (en contextos formales, se utilizarían palabras más formales), etc. Incluso la producción de las estructuras sintácticas puede depender del conocimiento que el emisor

tenga sobre el conocimiento lingüístico del receptor o de los receptores, así como sobre el conocimiento de los receptores sobre la situación comunicativa. En principio, cualquier estructura que tenga la capacidad de variar en el discurso puede convertirse en una función que conlleve una restricción contextual, incluyendo el conocimiento del conocimiento del receptor sobre el evento comunicativo o sobre el género. Fundamental en nuestra discusión es la compleja señalización del conocimiento presupuesto o confirmado en:

- La posición y jerarquía de las cláusulas; p.ej., frases iniciales de relativo a menudo expresan conocimiento presupuesto.
- La posición inicial (topicalización); a menudo señalan información conocida.
- La posición inicial en el texto (titulares, resúmenes): tienden a expresar información nueva e importante.
- La posición final (resúmenes, conclusiones): tienden a expresar información conocida (con)textualmente importante.
- Los artículos definidos: tienden a expresar información conocida.
- La entonación ascendente (en preguntas): expresa información deseada (para otras estructuras discursivas que expresan o señalan conocimiento, véase van Dijk, 1997).

7. CONCLUSIÓN

En otras palabras, observamos que a todos los niveles de la producción y comprensión de las noticias, existe un proceso continuo y complejo de control de estructuras variables, las cuales son una función de los muchos tipos de conocimiento que poseen los participantes, inclusive el conocimiento que los participantes tienen sobre el conocimiento de los otros participantes. Una teoría explícita del procesamiento de las noticias necesita tener en cuenta este tipo de gestión del conocimiento, para poder describir y explicar más adecuadamente cómo adaptan los periodistas y los lectores sus discursos a su propio conocimiento y al de los otros participantes.. Es crucial en dicha teoría la integración de modelos contextuales que representen los estados de dicho conocimiento (mutuo), así como una teoría sofisticada de los muchos tipos de conocimiento personal, interpersonal, social (de grupo) y cultural que están presentes en el proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BarTal, D. & Kruglanski, A. W. (eds.) (1988): *The social psychology of knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bateson, G. (1972): *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. San Francisco: Chandler Co.
- Bell, A. (1991): *The language of news media*. Oxford: Blackwell.
- Bell, A. & Garrett, P. (eds.) (1997): *Approaches to media discourse*. Oxford Malden, Mass.: Blackwell.
- Britton, B. K. & Graesser, A. C. (eds.) (1996): *Models of understanding text*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Campbell, M. L. & Manicom, A. (eds.) (1995): *Knowledge, experience, and ruling relations: Studies in the social organization of knowledge*. Toronto: University of Toronto Press.
- Charniak, E. (1972): *Toward a model of children's story comprehension*. Ph.D. Dissertation. Massachusetts Institute of Technology.
- Choo, C. W. (1998): *The knowing organization: How organizations use information to construct meaning, create knowledge, and make decisions*. New York: Oxford University Press.
- Clark, H. H. (1996): *Using Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fardon, R. (ed.) (1995): *Counterworks: Managing the diversity of knowledge*. London New York: Routledge.
- Foucault, M. (1972): *The archaeology of knowledge and the discourse on language*. New York: Harper & Row (Harper Colophon).
- Fraser, C. & Gaskell, G. (eds.) (1990): *The social psychological study of widespread beliefs*. Oxford: Clarendon Press.
- Geertz, C. (1983): *Local Knowledge: Further Essays in Interpretative Anthropology*. New York: Basic Books.
- Graber, D. A. (1984): *Processing the news*. New York: Longman.
- Graesser, A. C. & Bower, G. H. (eds.) (1990): Inferences and text *comprehension*. *The psychology of learning and motivation*, vol. 25. New York: Academic Press.
- Greco, J. & Sosa E. (eds.) (1999): *The Blackwell guide to epistemology*. Malden, Mass.: Blackwell Publishers.
- Hintikka, J. (1962): *Knowledge and belief. An introduction to the logic of the two notions*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.

- Johnson-Laird, P. N. (1983): *Mental models: Towards a cognitive science of language, inference and consciousness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KnorrCetina, K. (1999): *Epistemic cultures: How the sciences make knowledge*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Mannheim, K. (1952): *Essays on the sociology of knowledge*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Markman, A. B. (1999): *Knowledge representation*. Mahwah, NJ: Erlbaum. Pojman, L. P. (1999): *The theory of knowledge: Classical and contemporary readings*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Schank, R. C. & Abelson, R. P. (1977): *Scripts, plans, goals, and understanding: An inquiry into human knowledge structures*. Hillsdale, N.J. New York: L. Erlbaum Associates distributed by the Halsted Press Division of John Wiley and Sons.
- Shore, B. (1996): *Culture in mind: Cognition, culture, and the problem of meaning*. New York, NY: Oxford University Press.
- Tuchman, G. (1978): *Making News*. New York: Free Press.
- Van Dijk, T. A. (1988a). *News as discourse*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- (1998b): *News analysis*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- (1998): *Ideology. A multidisciplinary approach*. London: Sage.
- (ed.) (1997): *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*. London (England: Sage Publications.
- Van Dijk, T. A. & Kintsch, W. (1983): *Strategies of discourse comprehension*. New York: Academic Press.
- Van Oostendorp, H. & Goldman, S. R. (eds.) (1999): *The construction of mental representations during reading*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Werth, P. (1999): *Text worlds: Representing conceptual space in discourse*. Harlow, England: Longman.
- Wilkes, A. L. (1997): *Knowledge in minds. Individual and collective processes in cognition*. Hove: Psychology Press.